



Clase N°18

Tema: María orante

Objetivo:

- ✓ Reconocer una característica importante en María: La Virgen orante.

Actividad inicial

a) Experiencia

¿Qué es rezar? ¿Qué significa orar? ¿Cuándo rezamos? ¿Cuándo oramos? ¿A quiénes les rezamos? ¿Para qué rezamos? ¿Por qué les parece necesario rezar? ¿Qué pasa cuando cantamos?

María, la Virgen orante

Ante las palabras de cariño y admiración de su prima. María ¿Cómo reaccionó?

Todo lo remite a Dios. Por eso entona un canto de alabanza y gratitud fruto de su intimidad y vida interior. Es el llamado "Magnificat" salmo de acción de gracias, compuesto de citas y alusiones del A.T.

Por eso podemos anotar una característica más de María, partiendo del Evangelio de Lucas: María, la **Virgen orante**.

¿Qué es la oración para María? María no sólo tenía momentos al día para orar a Dios, sino que vivía toda la jornada inmersa en Dios, vivía el espíritu de oración, que es esa actitud del alma constante, continua, de alabanza, gratitud, adoración y entrega a Dios en el que vivía, se movía y existía.

Sentido de experiencia

Lectura de la Palabra de Dios: Mateo 7, 7-12

Después de escuchar la palabra, conversamos:

¿De qué habla la lectura? ¿Qué debemos hacer siempre? ¿Qué es lo que quiere Dios que nosotros hagamos?

Actividad de desarrollo

- Fundamentación doctrinal

1.- Referencias C.I.C.

2559 "La oración es la elevación del alma a Dios o la petición a Dios de bienes convenientes"(San Juan Damasceno, *Expositio fidei*, 68 [*De fide orthodoxa* 3, 24]). ¿Desde dónde hablamos cuando oramos? ¿Desde la altura de nuestro orgullo y de nuestra propia voluntad, o desde "lo más profundo" (*Sal* 130, 1) de un corazón humilde y contrito? El que se humilla es ensalzado (cf *Lc* 18, 9-14). La *humildad* es la base de la oración. "Nosotros no sabemos pedir como conviene" (*Rm* 8, 26). La humildad es una disposición necesaria para recibir gratuitamente el don de la oración: el hombre es un mendigo de Dios (San Agustín, *Sermo* 56, 6, 9).

- Lenguaje moral

Reflexionamos:



¿En qué momento rezamos nosotros? ¿Por qué rezamos? ¿Qué pedimos a Dios? ¿Sólo se pide en una oración? También se agradece.

Toda oración cristiana se dirige a Dios: Padre, Jesucristo, Espíritu Santo. Si recurrimos a María y a los santos en nuestra oración, es para pedirles ayuda, su **intercesión** ante Dios, su oración. Es lo que hacemos al **pedir** en el «Ave María» que «ruega por nosotros pecadores».

María **alaba** a Dios especialmente por la bondad y la fidelidad divinas. Este Dios bondadoso y fiel es quien planifica su vida, quien la hace totalmente feliz, es la fuente de su alegría, María se sabe y siente en posesión de Dios, por eso exulta su corazón. Su vida está rodeada de la calidez de la mirada del Padre, llena de amor y predilección.

María, la Virgen orante. Va a la oración para **alabar, agradecer**, a reconocer la grandeza de Dios y su pequeñez. Pero también en la oración, María encuentra la verdad de Dios sobre ella: “Me llamarán bienaventurada,” no por mí, sino por las grandes obras que Dios ha hecho en mí.x

- Lenguaje litúrgico

El Papa Francisco nos dice:

Nuestra oración es muy a menudo, una petición de ayuda en momentos de necesidad. Y esto es normal para el hombre porque necesitamos ayuda, necesitamos de los demás, necesitamos de Dios. Así es que para nosotros es normal pedirle algo a Dios, buscar su ayuda; y debemos tener en cuenta que la oración que el Señor nos enseñó: el "Padre nuestro" es una oración de petición, y con esta oración el Señor nos enseña la importancia de nuestra oración, limpia y purifica nuestros deseos, y de este modo limpia y purifica nuestro corazón. Así es que, si de por sí es algo normal que en la oración pidamos alguna cosa, no debería ser siempre así.

Hay también ocasión para dar gracias, y si estamos atentos, veremos que recibimos de Dios tantas cosas buenas: es tan bueno con nosotros que conviene, es necesario darle gracias. Y esta debe ser también una oración de alabanza: si nuestro corazón está abierto, a pesar de todos los problemas, apreciamos también la belleza de su creación, la bondad que nos muestra en su creación. Por lo tanto, no solo debemos pedirle, sino también alabar y dar gracias: solo así nuestra oración es completa. En sus cartas, san Pablo no habla solo de la oración, sino que también presenta oraciones de petición, oraciones de alabanza y de bendición por lo que Dios ha hecho y sigue realizando en la historia de la humanidad.

En el cuaderno

María la Virgen orante

Responde:

¿Qué es rezar? ¿Para qué rezamos? ¿A quién le rezamos?



PASTORAL EDUCATIVA MERCEDARIA

Recursos en línea





PASTORAL EDUCATIVA MERCEDARIA

Recursos en línea

